

OPINIÓN

Guardianes del norte

En 1913, con la creación de la Escuela de Aeronáutica Militar, Chile dio su primer paso hacia el dominio del aire. Era el inicio de una visión que cambiaría para siempre la defensa nacional.

Trece años después, el 3 de marzo de 1926, nació el Grupo de Aviación N°1, la primera gran Unidad de vuelo organizada del país. En 1927, una visión estratégica marcó su destino. El Comodoro Arturo Merino Benítez comprendió que el norte no era distancia: era posición estratégica. Y así, las primeras aeronaves surcaron el cielo rumbo a Arica, estableciendo presencia aérea permanente en el extremo norte del país.

El desierto fue testigo del ruido de hélices afirmando soberanía, del temple de sus aviadores, del nacimiento de una identidad que luego se transformaría en institucional.

Tres años más tarde, en 1930, se crearía oficialmente la Fuerza Aérea de Chile.

Pero el Grupo de Aviación N°1 ya había abierto la ruta. Ya había demostrado que el poder aéreo era estratégico. Ya había sembrado la doctrina, la disciplina y el espíritu que darían forma a la nueva Institución.

Con el paso de las décadas llegaron nuevos desafíos. El T-6 Texan consolidó la formación de pilotos, la escuela de Tiro y Bombardeo, más tarde Escuela Táctica, forjó generaciones de aviadores de combate.



“Porque este aniversario no solo es una conmemoración, es el punto de partida hacia el 2030”.

Guillermo Pino Maggi,
general de Brigada Aérea (A)
Comandante en Jefe de la 1ª
Brigada Aérea

El A-37 Dragonfly, el Halcón A-36 y el A-29 Súper Tucano marcaron la evolución tecnológica y la permanente modernización del Grupo, preparando a quienes hoy operan sistemas de mayor capacidad como el F-16.

Pero más allá de cada sistema de armas, ha permanecido intacto el espíritu, la vocación de servicio, la disciplina inquebrantable, la decisión de despegar cada día con un propósito superior.

Hoy, el Grupo de Aviación N°1 cumple cien años desde que inició el camino que permitió el nacimiento de la Fuerza Aérea. Desde el norte, siempre vigilante y firme, sus alas siguen proyectándose hacia el futuro.

Porque este aniversario no solo es una conmemoración, es el punto de partida hacia el 2030, hacia el Centenario de la Fuerza Aérea de Chile.